

Ópera en Polonia



Presentación del Año Moniuszko

Fotos: Lukasz Kowalski

Halka en Varsovia

Enero 5, 2019. Stanisław Moniuszko nació en Ubiel, cerca de Minsk, hace exactamente dos siglos. Y por eso, este año se le rinde tributo. El compositor es considerado como una de las glorias nacionales de Polonia, y una auténtica institución: iniciador de la tradición de plasmar la música con un auténtico lenguaje autóctono.

Moniuszko pertenece al grupo de autores que permanecieron en Polonia, a diferencia de los grandes exiliados (particularmente Chopin). Se educó en Varsovia, Minsk (Bielorrusia), Vilna (Lituania) y Berlín (Alemania), lo que le permitió ampliar sus horizontes y conocer los gustos de diferentes públicos. Durante su estancia en Vilna, comenzó a trabajar seriamente sobre su primera ópera.

Se trata de *Halka*, con libreto de Włodzimierz Wolski: la historia, de acuerdo a los cánones melodramáticos de mediados del siglo XIX, presenta las desventuras de la joven que le da título a la ópera, seducida y abandonada por Janusz, un caballero local. El argumento es escabroso, pues culmina en el embarazo extraconyugal de Halka, y discurre en torno a las diferencias sociales y de clase entre el seductor y la seducida, lo cual no era un tema aceptable en Polonia. Por eso, esta partitura en dos actos tuvo problemas para encontrar un recinto que la exhibiera. Se presentó en Vilna el 1 de enero de 1848, en un concierto privado y con artistas aficionados, y luego en 1854, con una puesta semiescenificada.

El estreno oficial se dio exactamente diez años después, el 1 de enero de 1858 en Varsovia, luego de una profunda revisión por parte del compositor, quien la amplió a cuatro actos e introdujo varias innovaciones musicales. Desde entonces, la ópera está siempre en repertorio, no solamente en Varsovia sino en otras ciudades polacas.

Para la celebración del bicentenario de Moniuszko, el arquitecto de este concierto fue **Fabio Biondi**, quien se acerca a las óperas del siglo XIX a través de representaciones históricamente informadas. En el caso de *Halka*, el legendario violinista y director de orquesta percibe la influencia de compositores como Weber y Marschner, Auber, Rossini y Donizetti. Todo ello sintetizado en una partitura que

Biondi logra presentar, con instrumentos de la época, con su grupo fundado en 1990, Europa Galante, y con el coro preparado por **Violetta Bielecka**.

Los intérpretes invitados para la presentación de esta ópera en concierto fueron **Tina Gorina** (Halka) y **Matheus Pompeu** (Jontek). La primera, soprano, se formó entre España e Italia y, como se percibe claramente, su estilo se benefició del estudio de roles relacionados con la zarzuela y la opereta del siglo XIX. El tenor brasileño muestra una gran belleza vocal y facilidad interpretativa.

El grupo de personajes nobles hace uso de tres buenos artistas: **Robert Gierlach** es un Janusz proteico, capaz de mostrar su odio por una situación que él creó pero de la cual no quiere asumir su responsabilidad. **Rafał Siwek** interpreta al viejo aristócrata conservador Stolnik, y **Monika Ledzion-Porczyńska** presta su pastosa voz mezzosoprano al personaje de Zofia. **o**

por Francesco Bertini



Halka en concierto